SECCIÓN

**EXCELSIOR** 

19 08/03/2025

**OPINIÓN** 





El avance

un freno

del crimen

organizado ya

a la actividad

económica.

le está poniendo

La semana pasada escribí sobre el menor crecimiento que se espera en nuestro país para 2025 y algunas consecuencias si no se revierte la situación. Hoy les presento una narrativa sobre el único camino para impulsar el crecimiento de México.

Un análisis a detalle de los datos económicos nos revela que todos los caminos se unen en un punto y señalan a la falta de inversión como la explicación del bajo crecimiento.

Esto aplica tanto a la inversión pública como a la privada y en este último caso tanto a la nacional como a la

extranjera.

El primer paso del análisis es entender cuál de los tres componentes es el más relevante.



Sobre el componente de inversión pública existen dos problemáticas. Una tiene que ver con su tamaño relativo. Es más pequeña que la privada y por eso no tiene tanto impacto en la economía.

En el presupuesto del año 2024, el gobierno planteó un mayor gasto para concluir los proyectos insignia. Este gasto adicional no se vio reflejado en un mayor crecimiento.

La otra problemática tiene que ver con el limitado espacio fiscal para gasto de inversión.

Hoy, la función objetivo del gobierno debe ser reducir el déficit a un monto tal que haga que el nivel de la deuda al Producto Interno Bruto se mantenga estable. Ésta es una condición esencial para preservar la estabilidad macroeconómica y no perder el grado de inversión.

Por lo que se refiere a la inversión privada, el principal componente es la parte nacional. La inversión extranjera es un complemento.

El dato relevante es que por cada 100 pesos de inversión, aproximadamente nueve corresponden a inversión extranjera. Esto nos da que la proporción es de poco más de 10 a uno.

La evidencia de los párrafos anteriores nos lleva a concluir que la variable en la que hay que enfocarse es la inversión privada nacional. Si se quiere impulsar nuestra economía, el sector privado tiene que invertir.

El segundo paso es entender las condiciones que se necesitan para que la inversión fluya. Todo se resume en una frase: generar confianza.

La confianza se gana dando certeza a las inversiones. La certidumbre se tiene que dar

en varias dimensiones. Menciono las dos que me parecen las más relevantes.

Una es tener la seguridad como empresario de que no me van a extorsionar ni a robar. El avance del crimen organizado ya le está poniendo un freno a la actividad económica y limitando la inversión.

La otra es tener un buen Estado de derecho con un poder judicial independiente. Hoy el "elefante en la habitación" es la

reforma al Poder Judicial y cómo limita la independencia en este sector.

El tercer paso es desdoblar el problema de la coyuntura actual. Hay una brecha entre lo que se dice y lo que hace, tanto el gobierno como el sector privado. Parece que hay diálogo, pero no hay acuerdos que lleven a invertir más.



El sector privado le dice al gobierno que está invirtiendo y que hay nuevas inversiones en camino. Se hacen muchos anuncios, pero los datos dicen otra cosa.

El gobierno está escuchando las preocupaciones del sector privado respecto de varias de las reformas y no las atiende con cambios.

Estamos en el peor equilibrio: hablando cada uno sin escuchar. Si seguimos así, la inversión no llegará.